

Perspectivas de la palma de aceite

Durante la realización de la XII Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite, en Cartagena, representantes de las principales organizaciones latinoamericanas de palma resaltaron un importante futuro para este cultivo. Aquí presentamos estas perspectivas.

Definitivamente el cultivo de la palma de aceite en América Latina se dio como resultado de la necesidad de diversificar las fuentes de abastecimiento de materias primas para el sector de aceites y grasas, promover renglones promisorios en áreas rurales no explotadas y ahorrar y generar divisas.

Y es que este cultivo, que fue utilizado por los malayos hace 30 años como el arma más eficaz y pacífica para acabar con la guerrilla en su país, en la medida en que con él brindaron opciones de ingresos rentables y de trabajo generoso y permanente a sus campesinos que dejaron sin sustento el discurso guerrillero es, hoy por hoy, fuente de riqueza de muchos y futuro promisorio para los países en desarrollo que, como Colombia, poseen todas las características agroclimáticas para promoverlo.

Según el Presidente de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, fue a mediados de la década del sesenta cuando

se le dio en Latinoamérica el despegue comercial. Pero sólo entre 1975 y 1985 se intensificó y el área se triplicó desde 66.000 hectáreas hasta 200.000. Lo que pasó después no deja duda del auge que tomó la palma de aceite: a finales de los ochenta, el área llegó a 334.000 hectáreas, lo cual significa siembras anuales promedio de 28.000 hectáreas.

Dijo que "esto podría parecer poco comparado con el extraordinario crecimiento del cultivo en Asia. Pero lo cierto es que América Latina pasó de representar el 6.8% del total mundial en 1966 al 8.4% actualmente. Incluso en producción, la región creció a un ritmo anual superior al de Malasia, durante las dos últimas décadas (15.7%)".

El importante papel que ha jugado Colombia en este proceso lo revela el hecho de que ha mantenido su posición como primer productor de Latinoamérica, con la tercera parte del total (ver cuadro).

Teniendo en cuenta las intervenciones de los expertos en la XII Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite que se realizó en la ciudad de Cartagena de Indias, no queda duda de lo promisorio del cultivo como fuente de divisas para el país y generación de empleo y bienestar en los campos.

Así lo han entendido los palmeros colombianos, que enfrentando las adversidades diarias por las que atraviesan los campos, han mantenido el

tesón y no han cedido en su empeño por contribuir activamente a la economía nacional.

Este esfuerzo lo reconoció incluso el ministro de Agricultura, Antonio Gómez Merlano, quien, dirigiéndose a más de 650 asistentes al evento, aseguró que el cultivo de la oleaginosa se convertirá en un propósito nacional.

Mesa Dishington dijo que los nichos del mercado son amplios para Colombia. Una demanda creciente de grasas y aceites en todos los países del mundo, un mercado como el estadounidense, aun sin conquistar, e inclusive el local, pues nuestro país todavía debe importar cerca de 260.000 toneladas de aceite y grasas anualmente. Es más: De todos los países de la región, el que más tierras tiene para sembrar (cerca de 500.000 hectáreas), y mejores condiciones para el cultivo de la oleaginosa, es Colombia.

Lo anterior sin contar con los beneficios sociales que generaría el crecimiento del área cultivada con palma de aceite en muchos departamentos del país: sustitución de cultivos ilícitos por uno que además preserva el medio ambiente, bienestar social, empleo permanente y seguro, mejor calidad de vida, entre muchos otros aspectos.



Productos elaborados con aceite de palma.

La palma en cifras 1996

	Area Sembrada (has)	Producción Ac. de palma (Ton)
Colombia	127.000	409.600
Ecuador	97.850	181.400
Costa Rica	26.000	109.400
Brasil	58.900	81.000
Honduras	34.100	74.000
Otros países	73.244	141.000
Total	417.094	996.400